

RESEÑAS

Development Theory. A guide to Some Unfashionable Perspectives, Rune Skarstein, Delhi, Oxford University Press, 1997, 140 pp.

Rune Skarstein realiza una revisión del estado del arte de la teoría del desarrollo a partir de la hipótesis de que el progreso técnico determina la productividad del trabajo y ésta el tamaño y el crecimiento del excedente. Contribuye a la definición formal y a la explicación de las relaciones entre desarrollo económico, por un lado, y excedente, progreso técnico y productividad agrícolas, por el otro.

De acuerdo con Skarstein, la investigación sobre la elasticidad del excedente agrícola está inacabada. En la literatura dominan los enfoques que brindan muy poca atención a las causas socioeconómicas e institucionales del atraso tecnológico y de la baja productividad del trabajo en la agricultura. Asimismo, se omite el tratamiento del efecto de la estructura de clases y sus formas de explotación sobre la productividad del trabajo, el tamaño y el crecimiento del excedente agrícola.

El autor plantea la necesidad de tratar una diversidad de aspectos para desarrollar el estado de las teorías del desarrollo:

- Análisis empírico de las relaciones de clase y estructuras institucionales tales como la renta de la tierra, el sistema arrendatario y la relación entre Estado y campesinos como determinantes de dichos tamaño y crecimiento.
- Tratamiento de obstáculos al progreso técnico y al crecimiento de la productividad del trabajo.
- La perspectiva “eficiencia de clase contra eficiencia productiva dinámica” en la que se contraponen, por un lado, la racionalidad campesina de las economías subdesarrolladas, para las cuales la seguridad es prioritaria para diversificar la producción de subsistencia; y por el otro, los conflictos contra terratenientes en situaciones de tecnología más productiva.
- Conocimiento empírico detallado de la variedad de estructuras de clases agrarias y sus instituciones. Skarstein señala que los modelos matemáticos que ignoran este aspecto caen en un formalismo especulativo.

Skarstein organiza su Teoría del Desarrollo en 10 capítulos. En cuatro de ellos expone enfoques heterodoxos: las ideas de Marx sobre el problema del subdesarrollo; los planteamientos de Lenin acerca del desarrollo y el imperialismo; la teoría de la dependencia en la que comulgaron autores como Fernando Cardoso, André Gunder Frank, Emmanuel Araguri, Samir Amin e Immanuel Wallerstein; y su propia contribución sobre los determinantes del excedente agrícola. Dedica el capítulo tercero al examen de los problemas del crecimiento económico y del intercambio, de acuerdo con la teoría neoclásica; el cuarto al intercambio y el subdesarrollo desde el enfoque de la escuela de la CEPAL. En el resto, revisa el modelo dualista de oferta ilimitada de trabajo de Lewis, sus extensiones según los modelos de Jorgenson, Fei y Ranis, Harris-Todaro y Nicolas Kaldor.

El autor expone, en cada caso, observaciones críticas. Entre los elementos de la crítica del autor al modelo de Lewis, destacan: la ausencia del tratamiento del excedente agrícola y el supuesto de autosuficiencia del sector moderno con respecto al tradicional. Desarrolla la posibilidad de estancamiento en el crecimiento económico y hasta interrupción de la acumulación; asimismo trata las interrelaciones entre renta de la tierra y tasa de ganancia a la luz del modelo de Lewis.

El autor realiza una aportación al análisis de los determinantes del excedente

agrícola; tiene como punto de partida los modelos de Jorgenson, Fei y Ranis y Kaldor, de acuerdo con los cuales el tamaño y el crecimiento del excedente agrícola desempeñan un papel determinante en el crecimiento industrial de las economías desarrolladas.

Entre sus conclusiones principales sobresalen: que la elasticidad oferta del excedente agrícola puede ser negativa mientras que la elasticidad oferta de la producción agrícola total es positiva; y que la definición positiva o negativa de la primera requiere el estudio empírico de una economía concreta.

Demuestra la posibilidad de desarrollo de una economía subdesarrollada con base en un modelo en el que la productividad del trabajo en una agricultura de subsistencia puede aumentar tanto la producción como el excedente en ese sector, en forma creciente.

Skarstein, además, sugiere examinar el papel del excedente agrícola en el desarrollo económico a partir del paradigma marxista. Concluye la conveniencia de la vuelta a Marx, específicamente al aspecto metodológico según el cual el análisis de clase es útil para identificar tanto los obstáculos como las precondiciones del progreso económico. Según el autor, Marx consideraba al desarrollo sinónimo de capitalismo, no obstante, previó que la expansión capitalista a áreas coloniales a través del capital comercial no necesariamente disolvería modos de producción

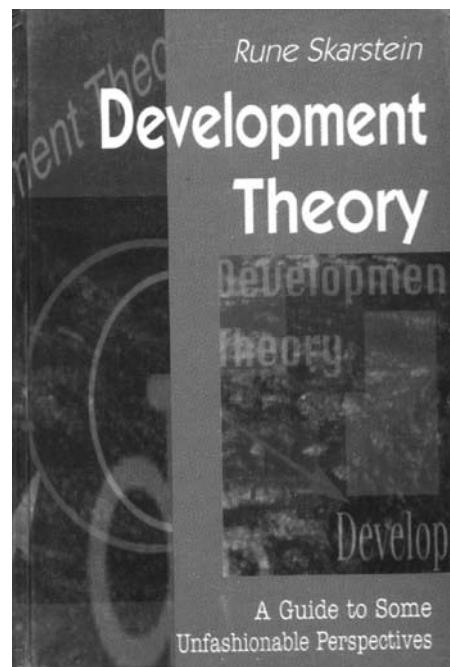
precapitalistas ni conformaría relaciones capitalistas de producción¹.

De acuerdo con Skarstein, a principios de la década de 1950, la CEPAL introdujo la contraposición a la visión neoclásica, según la cual los términos de intercambio se modifican en favor de las economías subdesarrolladas. El autor revisa uno de sus postulados centrales: que los países primario-productores transfieren una proporción creciente de sus frutos cuanto más grande es la inelasticidad demanda de sus exportaciones hacia países industrializados. Examina la aplicación de la ley de Engels al intercambio comercial entre países y analiza matemáticamente los elementos determinantes del deterioro de los términos de intercambio de economías subdesarrolladas: baja elasticidad ingreso de la demanda de importaciones de productos primarios (menor que la unidad); crecimiento dinámico autónomo

del centro y alta elasticidad ingreso de la demanda de importaciones de productos industriales (mayor que la unidad).

El autor confronta las apreciaciones de la CEPAL y de la Escuela de la Dependencia respecto de la inversión extranjera directa, a la cual, la segunda consideraba el principal mecanismo de expropiación de excedente económico de economías subdesarrolladas por desarrolladas.

Enfatiza los elementos esenciales de la integración neodependiente bajo el neointerperialismo de acuerdo con la interpretación de la Escuela de la Dependencia: el crecimiento de la inversión extranjera de empresas transnacionales en los satélites y la conformación de una lumpenburguesía nacional.



¹ Para Skarstein, la aportación de Marx a la teoría del desarrollo está apenas punteada. Tiene una perspectiva optimista y otra pesimista. Aquella se refiere a la posibilidad de que la clase trabajadora derroque al capitalismo y construya el comunismo, desde el cual se aspiraría al desarrollo económico o bien se basa en la concepción del carácter revolucionario de la productividad del capitalismo y su clase dominante, la burguesía. La pesimista plantea que no obstante el carácter revolucionario del capitalismo e incluso algunos efectos progresistas del colonialismo, la expansión capitalista no logra implantar relaciones capitalistas de producción y disolver las precapitalistas.

Finalmente, el trabajo de Skarstein desarrolla observaciones críticas a los modelos que examina. En su tratamiento del modelo de Fei y Ranis observa, entre otros aspectos, que no dicen mucho sobre transferencia del progreso técnico de la industria a la agricultura: mientras que en el agrarismo el efecto puede ser negativo, en el dualismo sería hipotéticamente positivo, dependiendo de si mejoran términos de intercambio de la agricultura y que ignoran problemas de demanda efectiva de la producción industrial; sobre el planteamiento de Prebisch del largo deterioro de los términos de inter-

cambio de la periferia, refiere aportaciones posteriores al debate: quienes como P. T. Ellsworth y Paul Bairoch dicen que no se sostienen pues hay otras causas como la fuerte reducción de los costos de transporte, y quienes como Prabirjit Sarkar afirman que desde 1870 hay evidencia de un deterioro entre regiones en desarrollo y desarrolladas. 

B. Gloria Martínez González

Departamento de Economía
Universidad Autónoma Metropolitana
Iztapalapa